

LAS OBRAS Y LOS DÍAS

VALENCIA EN LAS CONMEMORACIONES VELAZQUEÑAS

Aunque indirectamente relacionado con la vida artística de Valencia, el repertorio de las grandes conmemoraciones nacionales registra un hecho principalísimo, cuyo esplendor eclipsa todas las otras manifestaciones. Naturalmente nos referimos al centenario velazqueño, que ha dado lugar a diversos actos de alcance nacional e internacional, entre los cuales destacan la gran exposición congregada en el madrileño "Casón", que fue Museo de Reproducciones Artísticas, y el IV Congreso de Cooperación Intelectual celebrado en Málaga y Sevilla.

La exposición "Velázquez y lo velazqueño" tuvo importante aportación valenciana, pues en ella figuró el "Autorretrato" que constituye preciadísimo tesoro de nuestro Museo Provincial de Bellas Artes. La presencia de esta obra, fundamental desde el punto de vista iconográfico, ha servido para establecer directas e interesantes confrontaciones que, entre otras cosas, ratifican la justeza de su atribución como obra indudablemente auténtica del coloso que pintó "Las Meninas".

Planteada como "exposición de estudio" (Catálogo, pág. 8), la muestra exhibió diversos antecedentes y consecuencias del arte velazqueño, así como obras auténticas, atribuidas, copias y diversos ejemplos de lo que pudiéramos llamar "complementos ambientales".

Grandes plácemes merece el esfuerzo realizado, tanto desde el punto de vista científico, como desde el organizativo y económico. Sin embargo —inevitable servidumbre de toda labor humana—, los resultados hubieran podido ser más fructíferos, muy especialmente si consideramos el papel pedagógico que, de cara al público, debe cumplir una exposición de esta índole. Ante el problema de decidir el criterio para la agrupación de las obras, los organizadores adoptaron, naturalmente, el de formar tres grupos: uno de antecedentes y otro de consecuencias, dejando una amplia zona central donde —con el eje cronológico de las obras auténticas— se exhibieron las atribuidas y las copias, procurando la vecindad de aquellas que guardaban relación entre sí. Este punto de vista, si bien permitía y facilitaba las comparaciones directas, las comparaciones "de estudio", no había contado con el efecto psicológico que necesariamente tenía que producir en el "visitante medio" una inevitable confusión.

Por otra parte, la colocación de las obras estuvo regida por la prioridad para las de mayor tamaño, no al servicio de las artísticamente más importantes, como indican las normas que la moderna museología y las técnicas actuales para el montaje de exposiciones suelen emplear con probada eficacia. Lo mismo pudiéramos decir de la ausencia de cartelas sucintamente informativas que forzaba la adquisición del catálogo, el cual —dicho sea de paso— estuvo muy bien editado

y documentado, aunque su numeración carecía de la necesaria referencia recíproca con la correspondiente a las ilustraciones.

Estas deficiencias técnicas —así como el inadecuado sistema de iluminación— no merman en absoluto ni la magnitud del esfuerzo, ni la trascendencia de lo conseguido. Afortunadamente, Valencia pudo cooperar muy positivamente a los éxitos logrados, aportando pieza tan valiosa como el "Autorretrato" que conserva nuestro Museo.

Juntamente con la trascendental exposición "Velázquez y lo velazqueño", los actos del centenario tuvieron digno cierre con el IV Congreso de Cooperación Intelectual, celebrado en Málaga y Sevilla bajo los auspicios y excelente organización del Instituto de Cultura Hispánica. Tan importante comicio reunió estudiosos y críticos de numerosos países, destacando numéricamente la participación hispano-lusitana, como hacía esperar la ascendencia ibérica de Velázquez. La presencia valenciana en el Congreso estuvo limitada a la muy modesta aportación de quien escribe estas líneas, y a las brillantísimas intervenciones del setabense profesor de la Universidad de Madrid, Juan Antonio Maravall, quien además de contribuir con extraordinaria lucidez al esclarecimiento del orbe cultural velazqueño en sus múltiples relaciones, tuvo el merecido honor de pronunciar en Sevilla el discurso de clausura, trazando una lección inolvidable.

Lástima grande fue que, tanto en la exposición como en el congreso, se viera olvidado el nombre de Vicente Salvador Gómez, el consciente velazqueño tan escasamente estudiado que sigue reclamando atención desde el histórico ambiente de la valenciana iglesia de Santo Domingo.

Importante fue la contribución hecha al centenario por la Escuela Central de Bellas Artes de San Fernando, donde se desarrolló un ciclo de conferencias clausurado por don Felipe María Garín Ortiz de Taranco, Director de ARCHIVO y de la Escuela Superior de Bellas Artes de San Carlos, catedrático de nuestra Universidad, desarrollando el siguiente tema: "Constantes del arte velazqueño. La figura de Cristo. Dos seguidores desconocidos", en la que, aparte de una síntesis estilística del proceso creador velazqueño, obligada al resumir el brillante ciclo, glosó las interpretaciones de la figura de Jesús por el gran maestro, en la oportunidad de las fechas de la semana de Pasión en que se celebraba el acto, y demostró los vínculos artísticos de Vicente Salvador Gómez y Vicente Giner con el autor de "Las Hilanderas", apoyando sus asertos con la proyección de pormenores de obras de ambos, especialmente de los importantes lienzos del primero en Santo Domingo.

Aunque desde el polo de la más radical y comprometida vanguardia estética, debe ser mencionada la exposición que en homenaje a Velázquez realizó el "Grupo Parpalló" en la Sala Mateu de Valencia, participando Andrés Alfaro, Isidoro Balaguer, José María de Labra, Monjalés y Eusebio Sempere.

NOTICIAS DIVERSAS

En el ámbito local hubo diversas novedades dignas de mención.

Con motivo del Año Santo Mariano, se abrió en la Real Basílica de Nuestra Señora de los Desamparados una exposición permanente en la que, al lado de diversos recuerdos y objetos de arte, figuran obras de Palomino, Juanes, Vergara,

Stolz y Benlliure. Consignamos el hecho por lo que supone de positivo enriquecimiento del patrimonio museal valenciano. Dicha Exposición permanente, al adquirir luego una importante serie iconográfica de la Patrona ha acrecido notablemente su valor documental para el conocimiento de tema tan interesante como poco estudiado.



Apertura del Año Santo Mariano, en la Basilica de la Virgen de los Desamparados

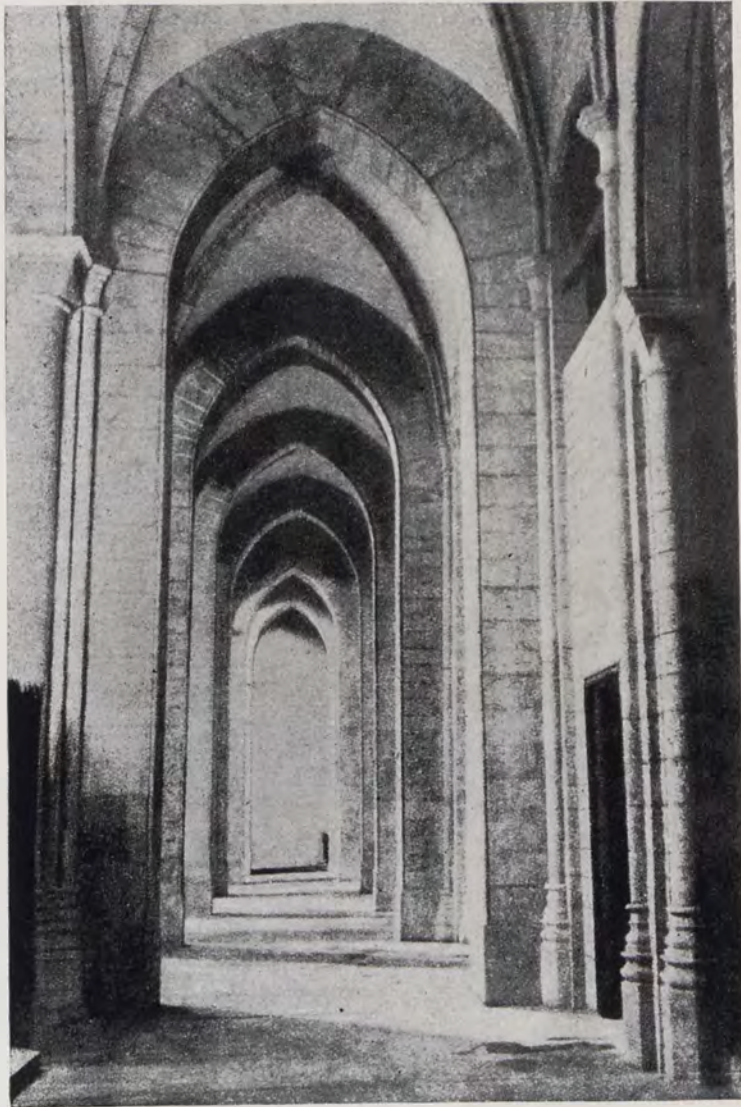
Celebrando la canonización del Patriarca Juan de Ribera, tuvo lugar una exposición que alcanzó singular resonancia. Asimismo existe el proyecto de encomendar a Luis Roig d'Alós la restauración de los frescos del Templo.

El Ayuntamiento de la ciudad ha incrementado su pinacoteca con obras de Sorolla y Benedito, unas por compra, otras por donación del segundo de estos maestros. Estos valiosos acrecimientos se han continuado por haber donado una obra suya el pintor Pedro de Valencia, y porque el ingeniero municipal jubilado don Arturo Piera hizo entrega, a la Corporación a la que tantos años y con tanto celo sirviera, de una valiosa serie de cuadros de pintores valencianos.

Merecen ser recordados asimismo dos trabajos de restauración: el del templo gótico de Santa Catalina, restituido a su estilo originario y ya abierto totalmente

al culto, y el final de los que se han hecho en el presbiterio de San Esteban por Luis Roig d'Alós, con lo que resta pendiente la recuperación de la nave principal, que se anuncia para ser realizada este verano. En dicho presbiterio y en el altar mayor varios cuadros de Espinosa, Orrente y Planas han quedado valorizados.

Se han intentado varias mejoras de embellecimiento ciudadano, como la colocación de diversas estatuas en lugares públicos (Juan de Juanes en la plaza del Carmen, San Vicente Ferrer en la de Tetuán y San Vicente Mártir en la Roque-



Un aspecto del Templo Gótico de Santa Catalina, después de su restauración

ta) y otras obras de conservación u ornato, como la reposición de la columna de San Vicente Mártir en la Iglesia de Santa Mónica (procedente del Hostal de la calle de Sagunto) y la reconstitución, en el jardín del Museo, del arco del palacio de Mandas.



Estatua de Juan de Juanes, colocada en la plaza del Carmen

La adquisición del antiguo convento gótico del Carmen, que fue Museo y luego Parque de Sanidad Militar, por la Junta de Obras de la Universidad para ampliación de la Escuela Superior de Bellas Artes fue suceso feliz porque, además, garantizaba la conservación ordenada de un venerable monumento y por ello tuvo en su día la debida resonancia periodística.

Aunque haya carecido del debido eco en el ambiente local, es de señalar la presencia de diversos artistas valencianos en las más importantes reuniones artísticas internacionales, como Salvador Soria, Monjalés, Salvador Victoria, Eusebio

Sempere y José Vento en el pabellón español de la XXX Bienal de Venecia, de cuyo Jurado Internacional formó parte quien esto escribe. Más recientemente, Soria, Monjalés, Joaquín Michavila y Andrés Alfaro (este último escultor, que acaba de realizar una importante obra de grandes dimensiones para el nuevo Colegio



Un aspecto del Claustro Gótico del antiguo Convento del Carmen

Alemán de Valencia) han figurado en la gran exposición que España ha presentado oficialmente en Bruselas, ratificando los ininterrumpidos triunfos internacionales del nuevo arte español.

MARTÍN S. SORIA

Aunque en otro lugar de nuestro ARCHIVO se le dedique más extensa necrología, no podemos dejar de evocar la querida y admirada figura de Martín S. Soria, el ilustre amigo, tratadista e investigador del arte español que tan luminosos estudios nos ha legado, muy en particular los relacionados con Valencia. Recuerdo con emoción los muchos días que dediqué a la preparación de la edición española de su fundamental estudio sobre "Agustín Esteve y Goya", publicado por el Servicio de Estudios Artísticos de la Institución Alfonso el Magnánimo.

Precisamente cuando venía hacia España para participar en el Congreso de Málaga, donde esperaba tener la alegría de encontrarle, Martín S. Soria halló trágica muerte en accidente de aviación. Los congresistas le dedicamos, emocionadamente, un minuto de silencio durante uno de los plenos. Pero lo más valioso, la admiración y la enseñanza, seguirán en todos nosotros. Quedará, fielmente correspondido, su amor por lo español.

Vicente Aguilera Cerni